



museos de andalucía

LOS MUSEOS VIAJAN 2013

Nos sentimos orgullosos de ser andaluces, de nuestro patrimonio cultural y de nuestra historia, en definitiva. Somos herederos de diversas culturas y conocerlas, así como comprenderlas, es la manera de hacer que nuestra sociedad avance. Nuestra identidad se ha forjado a lo largo de sucesivos periodos históricos en los que diversas culturas han dejado su impronta, su huella a través de obras de gran valor histórico y artístico.

El objetivo es acercar y difundir el patrimonio andaluz conservado en nuestros museos a la ciudadanía, provocar nuevas miradas desde el conocimiento de nuestro patrimonio. Muchas veces lo cercano y cotidiano, por cercano, no nos atrae, sin embargo, lo que es novedoso nos parece más atractivo; conocer el patrimonio de otras provincias es también la manera de conocer el más cercano.

Nuestros museos conservan este rico patrimonio pero, afortunadamente, no lo atesoran, su principal mandato es acercarlo a toda la ciudadanía. Los museos andaluces tienen como misión dar a conocer nuestra historia y ofrecer un doble disfrute: el de la contemplación de la obra y admirar su belleza y el de conocer su contexto histórico. Conocer la historia es lo que nos hace comprender nuestro presente y prepararnos para el futuro.

Los museos andaluces conservan piezas mediante las cuales podemos trazar la historia de Andalucía; desde la Prehistoria hasta nuestros días, podemos trazar la historia de Andalucía con los tesoros que guardan nuestros museos. Podemos conocer lo que une y diferencia a cada provincia andaluza a través de estas piezas. La historia de cada una de nuestras ocho provincias ha sido similar y paralela a las de las otras siete, pero al mismo tiempo, ha tenido sus singularidades.

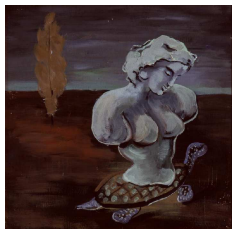
Es así como se ha propuesto desde la Consejería de Cultura y Deporte organizar **LOS MUSEOS VIAJAN** para que todas nuestras provincias conozcan la historia de las otras y se ponga en manifiesto lo que une y lo que singulariza a cada una de ellas. Es una oferta diversificadora y atractiva en el territorio andaluz, y trata de materializar el afán de viajar como forma de ampliar el conocimiento y alcance de nuestros museos. Queremos acercar las instituciones de otras provincias con la idea de crear la “necesidad” de conocer más de lo que se muestra y visitar ese museo del que mostramos una pequeña parte.

Los MUSEOS VIAJAN se organizan en dos grandes bloques. Uno de EXPOSICIONES TEMPORALES y otro denominado LA OBRA INVITADA.

Se han propuesto una serie de **EXPOSICIONES TEMPORALES** en la que se muestra la colección de un museo en otro distinto. Las colecciones de cada museo son singulares y también muestran la historia de cada una de las instituciones. La formación de la colección responde a la situación social, económica, cultural de cada provincia en cada momento. Y las piezas que cada institución conserva obedece a esta peculiar historia.

En cuanto al programa la OBRA INVITADA se trataría de cerrar una propuesta de pieza del mes, habitual en todos los museos, aunque reinterpretada en tanto que cada una de las instituciones recibirán obras de primerísimo nivel de otros museos andaluces. Queremos que una obra procedente de otro lugar "dialogue" con otra obra de temática parecida del museo receptor o que el diálogo se establezca con otras épocas y disciplinas. Es también la manera de dar a conocer los museos de las otras provincias y también de generar esa intención de conocer el resto. Es también una manera de que los “autóctonos” redescubran también el museo de su localidad, ya que al sentirse atraídos por conocer una obra de otra provincia se vuelven a acercarse al de su provincia.

LOS MUSEOS VIAJAN: EXPOSICIONES TEMPORALES 2013



JOSÉ MORENO VILLA. UNA COLECCIÓN INESPERADA. FONDOS DEL MUSEO DE MÁLAGA **Museo de Bellas Artes de Granada.**

Del 19 de julio a 6 de octubre de 2013

El Museo de Málaga viaja al Museo de Bellas Artes de Granada

Esta exposición tiene un doble objetivo. En primer lugar, contribuir a difundir la figura de José Moreno Villa y de especial manera su faceta como pintor a través de la colección que se conserva en el Museo de Málaga. Y, en segundo lugar, y no menos importante, difundir la colección de pinturas realizadas por Moreno Villa, que conserva el Museo de Málaga, la más nutrida e importante de su género en un museo público.

La figura de José Moreno Villa y su obra permaneció en el olvido hasta que, tras la llegada de la democracia, se inicia un lento proceso de recuperación que pasó por la celebración de varias exposiciones desde 1977 y su estudio científico riguroso.

La colección de pinturas de José Moreno Villa (Málaga, 16 de febrero de 1887-México D.F., 25 de abril de 1955) del Museo de Málaga, tiene un origen en cierta manera fortuito y, en cierta medida, inesperado. Cuando estalla la Guerra Civil Española de 1936, Moreno Villa se encontraba en Madrid vinculado con la Residencia de Estudiantes, donde residía desde 1917. Esta relación, y la que mantenía con la Institución Libre de Enseñanza, lo convertían en un blanco fácil de las posibles represalias del bando insurrecto. Ante el asedio de Madrid, se organizó un apresurado traslado de los intelectuales a un lugar seguro fuera de la capital, a Valencia. A partir de aquí inicia, como otros muchos españoles del momento, el camino del exilio hacia tierras americanas. Tras su paso por Nueva York se estableció definitivamente en México D.F., donde residiría hasta su muerte en 1955. Nunca más regresaría a España.

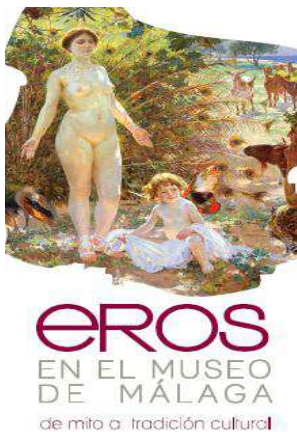
Fruto de lo súbito de la evacuación quedaron en su habitación de la Residencia gran cantidad de sus pinturas, dibujos, manuscritos y muchos de sus objetos personales. Tras finalizar la Guerra y disolverse la Residencia de Estudiantes y la Institución Libre de Enseñanza los bienes que allí se encontraban pasaron al recién creado Instituto Diego Velázquez, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde permanecieron en el olvido hasta que el profesor Diego Angulo, su director, conocedor del valor de aquellos bienes organizó una distribución lógica de los mismos. Así, dispuso el acertado envío a Málaga, ciudad natal del artista, de un lote de 48 obras, las cuales componen hoy día la mayor colección de pinturas de Moreno Villa y una de las señas de identidad del Museo de Málaga. No obstante, debido a connotaciones políticas, esta colección, que fue realizada por el artista entre 1924 y 1936 y que mostramos ahora casi en su totalidad,

no fue expuesta hasta 1977.

Nacido en Málaga en 1887, José Moreno Villa fue un intelectual prolífico y polifacético. Aunque conocido especialmente por su doble faceta de poeta y pintor, fue también dibujante, historiador, crítico de arte, ensayista, archivero, bibliotecario, articulista y traductor de alemán. Iniciado en, y convencido intelectualmente de, las verdades novecentistas, formó parte generacionalmente de “la del 14”, pero fue contagiado, en la Residencia, del entusiasmo juvenil y renovador de la Generación del 27. De este modo, entabló relaciones de amistad y de intercambio intelectual con personajes destacados de su tiempo como Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Luis Buñuel, Manuel de Falla, Benjamín Palencia, Salvador Dalí y Federico García Lorca, entre otros. En Granada, participó en la *Exposición Regional de Arte Moderno* celebrada en la Casa de los Tiros en 1929, junto a otros pintores adheridos a las tendencias de vanguardia: Dalí, García Lorca, Daniel Vázquez Díaz, Joaquín Peinado, Maruja Mallo, Manuel Ángeles Ortiz, Ismael González de la Serna, Hermenegildo Lanz, etc.

En su quehacer plástico y en las obras que componen la colección del Museo de Málaga, se han distinguido varios momentos que conocemos con detalle gracias al meticolosa dedicación del profesor Eugenio Carmona. Ha detectado un primer momento de inspiración cubista a partir de 1924, fecha en la que retoma su vocación pictórica, a la tardía edad de 37 años. A partir de 1927, se aprecia un apego por lo que se ha llamado *figuración lírica*, tendencia de renovación de la pintura postcubista generada por el grupo de españoles residentes en París. A comienzos de los años treinta, se produce un nuevo cambio, que coincide con el inicio de su madurez creadora, en el que su pintura se contamina de la estética del surrealismo y sus pautas formales, pero nunca de sus postulados ideológicos. Su poética se imbuye en el símbolo, la alegoría y la emblemática, y sus esquemas compositivos se fundamentan en la figura, el objeto y el paisaje. Muy a menudo este paisaje y la cosmovisión en su pintura, se conciben según los postulados de la *Escuela de Vallecas*. Esta forma de hacer y de concebir de su última etapa se extenderá hasta la fractura del 36, tiempo en el que Moreno Villa usaría a conveniencia las distintas variables del Movimiento Moderno, que le interesaron como un repertorio y nunca como un dogma.

Con su intensa actividad artística y su compromiso personal con la cultura Moreno Villa contribuyó a transformar de forma decisiva la relación de la creación española de su tiempo con las corrientes de vanguardia que provenían de Europa y, en definitiva, con lo moderno.



EROS EN EL MUSEO DE MÁLAGA. De mito a tradición cultura

Museo de Almería

3 de octubre a 8 de diciembre de 2013

El Museo de Málaga viaja al Museo de Almería

La tradición cultural en Occidente procede en gran medida de la formulación de los mitos grecolatinos, donde Eros, el amor, tuvo una destacada relevancia. Amores eternos o imposibles, desengaños, nostalgia, locura de amor...pasiones humanas que nos resultan tan cercanas y contemporáneas.

El Museo de Málaga presenta un recorrido por la visión del amor desde la mitología clásica a las tradiciones culturales occidentales, donde las historias entre dioses, héroes y humanos han dejado huella en las expresiones literarias, plásticas o musicales, pues al fin y al cabo, el amor ha sido y es considerado motor del mundo.

Cada una de las obras expuestas narra una relación vinculada al atractivo amoroso en la mitología clásica, finalizando con prototipos de amores humanos que pueden ser explicados a través de los fondos del Museo de Málaga. Una constante cultural occidental ha sido la lectura que en distintos momentos históricos se ha realizado sobre el atractivo amoroso, muy relacionado con la belleza física de sus protagonistas, que desencadena la dialéctica entre amantes y amados en historias marcadas por Eros –el amor triunfal- o Thanatos –el amor de trágico destino.

El mito grecolatino centró gran parte de su cosmogonía y creación del orden humano en las atracciones y repulsas amorosas entre los titanes, dioses, semidioses y héroes de sus hermosas historias, que constituyen el sustrato cultural sobre el que se ha sustentado gran parte de la producción artística, literaria, musical e incluso religiosa de Occidente. Prometeo y Pandora son espejos en los que se reflejan Adán y Eva, en una constante cultural que transita por el tejido histórico de Occidente, en algunos casos incorporando o incardinándose con tradiciones orientales, aumentando la carga erótica de sus contenidos.

La exposición se articula en un discurso con las siguientes unidades expositivas:

1. **La seducción del poder: Dioses y diosas en sus relaciones humanas.** Júpiter o Zeus es el primer gran don Juan de la tradición mitológica grecolatina, quien a través de sus múltiples flirteos con otras diosas del panteón olímpico o, más frecuentemente, con humanas procrea la raza de intermediación entre dioses y hombres: los héroes. Hebe, la copera de los dioses, es una de las más acabadas composiciones donde el poder masculino del dios subyuga la juventud de la joven a la que acaba por atribuir el papel de servidora del dios. Otras acabadas historias del díscolo dios se centran en las transformaciones que a modo de argucias tiene que adoptar para poder seducir a jóvenes custodiadas por sus celosos padres o destinadas al celibato por propia decisión. Es el caso de la joven Leda, a la que el Padre divino seduce transformado en un cisne. Otras historias han transformado el mito en una especie de fábula con moraleja, bien del a través de la seducción triunfal de Eros, como la historia de Ariadna abandonada por su esposo Teseo en la isla de Naxos donde se la encuentra Dionisos, ascendiéndola al Olimpo; mientras otras terminarán en un pathos trágico, como la desdichada Diana, célibe en su propia naturaleza, que sorprendida por la caza de Acteón, acaba por darle presa con sus propios perros de caza. Diana es presa de su propio mito, al que no puede renunciar por la belleza atlética del joven Acteón.

2. **El amor como deidad: Venus y Cupido.** El amor como concepto se humaniza a través de la diosa que lo personifica, y el joven fruto de sus amores que se transforma en el mensajero de su madre con poder de rendir al amor cualquier pieza con sus flechas. Venus, nacida entre las espumas marinas de el Padre de los dioses, constituye uno de los mitos más fecundos en la producción cultural occidental.

3. **Eros en la vida de los humanos: la transfiguración del mito.** El amor como pulsión vital se instala en la cultura occidental como una constante que continuamente hace alusión al mito como narración que lo fundamenta, en algunos casos con aspectos universales como los juegos de seducción entre ninfas y faunos, o el mantenimiento de historias y leyendas donde los amantes son trasunto de amores míticos. Existen historias de amor casi novelescas que pueden contarse a través de los fondos del Museo de Málaga, concretando en sus peripecias amorosas la enorme atracción que ejerce el díscolo Eros-Cupido cuando acierta con sus flechas: La despertada en el Maharajá de Kapurtala en la India por la bailarina malagueña Anita Delgado, a la que conoció en Madrid, y no dejó de cortejar hasta convertirla en su esposa e iniciar una leyenda amorosa con inspiración oriental en las mil y una noches o al casi ascético amor de José Moreno Villa con un amor de madurez casi infantil que le llevó a idolatrar a la que llamó “Jacinta, la pelirroja”; a la que dedica parte de su producción poética.

LOS MUSEOS VIAJAN: OBRA INVITADA 2013

Las obras invitadas y los museos que participan son los siguientes:

El Museo de Bellas Artes de Granada viaja al Museo de Bellas Artes de Sevilla

Obra invitada: *Tríptico del Gran Capitán*



Autoría: Hermanos Penicaud. 1476 = 1525. Esmalte

El Tríptico del Gran Capitán es una de las obras más singulares del Museo de Bellas Artes de Granada, al tratarse de esmalte de origen francés, técnica y procedencia auténticamente inusuales en Andalucía Oriental. Fue incautada en el Monasterio de San Jerónimo lo que hace pensar que fuera propiedad de D. Gonzalo Fernández de Córdoba, aunque no se haya demostrado una relación directa entre la pieza y el militar cordobés, es más probable que el Gran Capitán hubiera fallecido para la fecha de realización de la obra. Se trata de un tríptico formado por seis piezas de diferentes formatos y estilos, realizados con un excepcional dominio técnico basado en la gran calidad técnica del esmalte.

De temática diversa, en la zona baja se representan escenas de la vida de Cristo como son Cristo con la cruz a cuestas, la Crucifixión o la Piedad, y en la parte superior temática apocalíptica en la que destaca el Juicio Final, el premio de los justos y el castigo de los condenados. Se trata sin duda de una de un despliegue de religiosidad humanista centroeuropea, fruto del cristocentrismo que se impone en el momento previo a la reforma protestante en el que aún se premia a los justos y se condena a los réprobos en el juicio último. Es por tanto una obra importante por su calidad técnica y artística, por su singularidad y por su desarrollo iconográfico que inaugura una serie de alegorías cristocéntricas que se suceden en los retablos de la Granada del XVI.

16 de septiembre al 4 de noviembre

El Museo Casa de los Tiros de Granada viaja al Museo de Bellas Artes de Córdoba
Obra invitada *El beso* de Federico García Lorca



1927. Dibujo sobre cartulina

Representa el rostro doble de un personaje, sobre el que se superpone otro rostro más esquematizado, que configura el propio título que Lorca le da al dibujo: 'El beso en el espejo'. La cartulina ha sido raspada, es de suponer, que por el propio Lorca, acaso la raspadura ha servido para modificar el título previo. Se sitúa esta obra dentro de la estética cubista y ofrece claras afinidades con los cuadros de Dalí de la misma época. El perfil en sombra de una cabeza, con salientes orejas, corresponde a una visión de Lorca, el cual se incorporaría secretamente, por tanto, a su propia obra.

Acaso juega con esa sombra en rojo la cabeza transparente e inclinada para el beso del lado izquierdo del dibujo: su cuello, corbata y boca están también definidos por el rojo del mismo modo, el reborde oscuro que perfila su cuello en azul oscuro que sostiene a la sombra roja. En cuanto a la cabeza de primer plano, su realismo sugiere que se trata posiblemente de un retrato. En todo caso, está tratada de un modo insólito en el conjunto de la obra gráfica del poeta, en la que predomina una estilizada economía de líneas. Llama especialmente la atención el detalle con que han sido dibujados los ojos, en cuyo centro Lorca ha marcado una pupila en rojo, en nuevo juego con la sombra de fondo.

16 de septiembre al 4 de noviembre

El Museo de Cádiz viaja al Museo Arqueológico de Sevilla.
Prótomo egiptizante fenicio



Terracota. Procedencia: Punta del Nao.

La entregó al Museo de Cádiz en 1981 el investigador Juan Ramón Ramírez Delgado (1993). Se trata de un prótomo masculino de 17 cms de alto realizado en bulto redondo y hueco. Hay paralelos próximos, en el Mediterráneo Occidental como una máscara de Utica o el fragmento de Monte Sirai, en el Museo de Cagliari, que presenta una muy similar disposición general, tanto de las facciones como la barba y el tratamiento del pelo a base, en este caso de circunferencias de mayor diámetro. Se puede fechar en la primera mitad s. VI a. C.

Del 7 de octubre al 13 de enero

El Museo Arqueológico de Granada viaja al Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla **Sandalias de esparto neolíticas. Cueva de los Murciélagos. Albuñol (Granada)**



La Cueva de los Murciélagos, situada en la sierra litoral de la Contraviesa junto a la localidad de Albuñol, fue descubierta en 1831 por un vecino del lugar quien aprovechaba la capa de guano, depositado por los murciélagos en la entrada de la cueva, sustancia que pudo ser la causante de la buena conservación de los objetos de materia orgánica depositados en su interior.

En 1857 una compañía minera inició la explotación de la cueva debido a la aparición de material de plomo. Se abrieron varias salas en el interior, donde se localizaron y destruyeron objetos de gran interés arqueológico, según refiere Manuel de Góngora en su obra de 1868. Este recuperó algunos de manos de los expoliadores, con cuyos informes reconstruiría las circunstancias del descubrimiento.

Los materiales recuperados fueron depositados por Góngora en el Museo Arqueológico Nacional. En 1977 ese museo cedió en depósito al Museo Arqueológico de Granada una pequeña muestra de esos materiales. En el repertorio de materiales recuperados por Góngora destacan, por su excepcional conservación, los objetos realizados en esparto: distintos tipos de cestillos, tapaderas, esteras y sandalias. De estas últimas se conservan 18 sandalias, de las que un par se mostrará en Sevilla.

octubre a diciembre

El Museo de Huelva viaja al Museo de Jaén

El silencio del cartujo. Daniel Vázquez Díaz

Daniel Vázquez Díaz (Nerva, 1882 – Madrid 1969) es una de las figuras clave de la cultura artística que se desarrolla en España de mitad del siglo XX. Fue maestro directo y referente para una buena parte de los artistas que protagonizaron las vanguardias y el movimiento renovador de los años veinte y constituyó el ejemplo paradigmático de quienes, entre 1920 y 1970, defendieron para el arte español una alianza compacta entre modernidad y tradición.

octubre a diciembre

El Museo Arqueológico de Sevilla viaja al Conjunto Arqueológico de Carmona

Urna Cruz del Negro

Urna cineraria procedente de la Necrópolis de la Cruz del Negro.

octubre a diciembre

El Museo de Málaga viaja al Museo de Huelva

Jarra. Pablo Ruiz Picasso



Cerámica. 1954

Decorada a base de incisiones esquemáticas sobre fondo gris mate con trazos en blanco y negro esmaltados. Juega con varias ideas que adquieren una forma oval (búho o lechuza entre dos rostros o perfiles de personajes que pueden recordarnos a los acróbatas del año 1930). La figura del búho, junto a los toros, palomas y cabras, forma parte de su repertorio que se va replegando en cuencos, platos, jarras y fuentes. Estos motivos se repiten en series gráficas como Mes dessins d'Antibes y vienen a configurarse como un conjunto que permite ensayar distintas técnicas a través de la cerámica, obra gráfica e ilustración de libros.

octubre a diciembre

El Museo Arqueológico de Córdoba viaja al Museo de Almería

Cabeza de efebo romana de bronce



noviembre a enero de 2014

El Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla viaja al Museo Casa de los Tiros de Granada

Muñeca alemana automática del siglo XIX



Muñeca alemana automática de Simon & Halbig. 1885

Realizada en biscuit.

5 de diciembre de 2013 al 5 de enero de 2014

El Museo de Jaén, el Museo Arqueológico de Úbeda y el Conjunto Arqueológico de Cástulo intercambian sus obras.

Vestigios materiales de la comunicación con la divinidad.

Diciembre a febrero de 2014

El Museo Casa de los Tiros de Granada viaja al Museo Arqueológico de Córdoba

Plato de las lunas. Manuel Ángeles Ortiz



Barro. 1967

diciembre a febrero de 2014

El Museo de Bellas Artes de Córdoba viaja al Museo de Cádiz

La Señora de Joaquín Agrassot. Mariano Fortuny



Carboncillo. Papel. 1874. Romanticismo

La retratada se representa sentada en una silla, de la que sólo se ve un detalle del respaldo, de cuerpo entero y perfil derecho. Ataviada con un vestido de ampulosa falda cuyo volumen ha sido resaltado con rígidos pliegues y fuerte sombreado y que ocupa buena parte de la mitad inferior de la composición. Está peinada con el pelo recogido sobre la espalda y adorna la cabeza con un sutil tocado de flores o encajes. Cabe reseñar el cuerpo y la cabeza están más acabados en sus líneas que el resto, no llegándose a dibujar la mano derecha, cuyo brazo descansa sobre la falda. En el lateral derecho, unos ligeros trazos insinúan el volumen de algún mueble que no llegó a ser dibujado.

diciembre a febrero de 2014

El Museo de Bellas Artes de Sevilla viaja al Museo de Bellas Artes de Granada

Virgen del Rosario. Zurbarán



Óleo sobre lienzo. 1650. Barroco.

Aparece la Virgen sentada de tres cuartos hacia la derecha, sosteniendo al Niño, de pie sobre las rodillas. Jesús Niño bendice al espectador y en su mano izquierda sostiene una rama de olivo en forma de cruz. La Virgen muestra un rosario que sostiene por las cuentas como símbolo de invitación a la práctica del rezo del Rosario. El Cielo, donde transcurre la escena, es simbolizado por el trono de nubes donde se sienta María. Destaca la armonía en la combinación cromática, en la que el carmín y el azul se superponen al fondo dorado y blanco, junto con la luminosidad que desprende la imagen modelada por las suaves sombras. Llama la atención el tratamiento de la luz en la túnica de la Virgen, en la que la técnica del pintor reproduce las distintas calidades de los tejidos, en particular en los pliegues de la manga.

diciembre a febrero de 2014